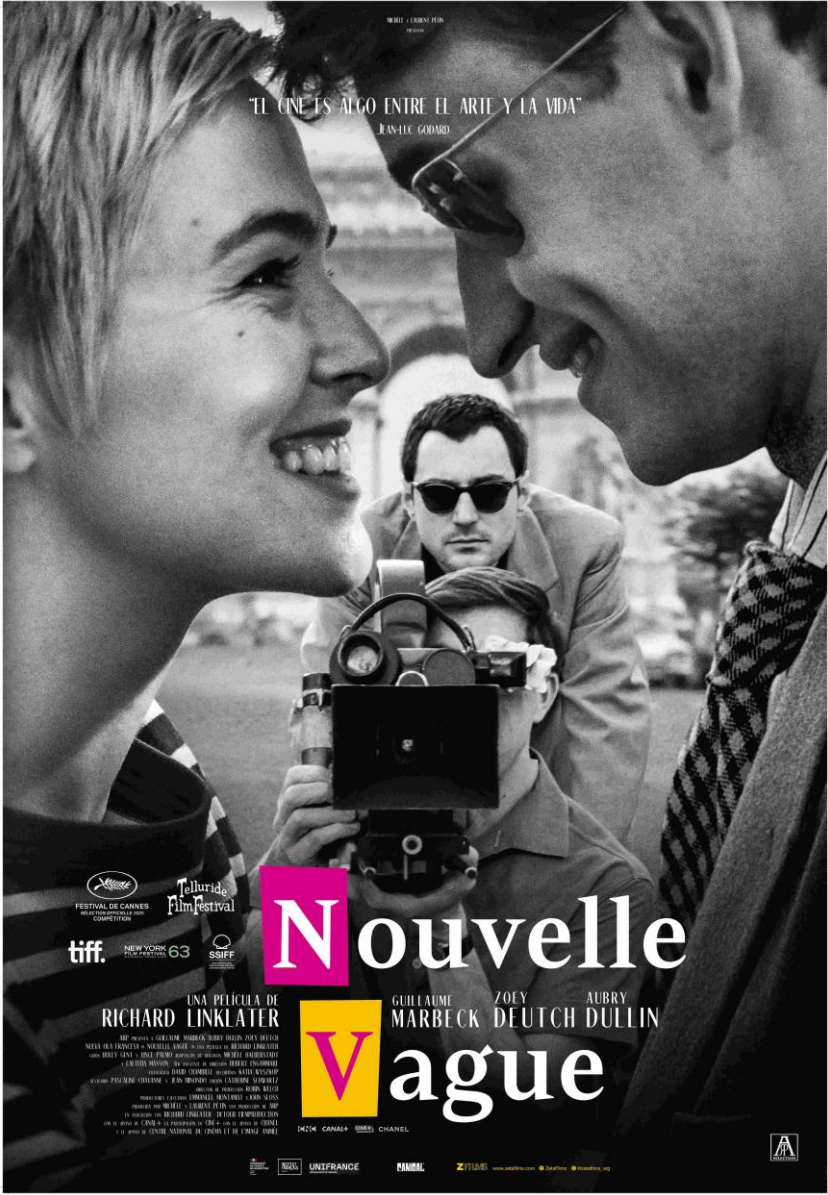


Buenos Aires
Martes 9 de diciembre de 2025
Temporada Nº 73
Exhibición Nº: 9020
CINE GAUMONT – INCAA
Sala 1 – Leonardo Favio



- Fundado por Salvador Sammaritano
 - Fundación sin fines de lucro
 - Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes
 - Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes
 - Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires
- Sitio Web: www.cineclubnucleo.ar
Email: ccnucleo@hotmail.com
Instagram: @cineclubnucleo



VEA CINE EN EL CINE – VEA CINE EN EL CINE - VEA CINE EN EL CINE

“NOUVELLE VAGUE”
(“Nouvelle vague” - Francia / Estados Unidos - 2025)

Dirección: Richard Linklater **Guionistas:** Holly Gent Palmo, Vincent Palmo Jr. **Adaptación de diálogos:** Laetitia Masson, Michèle Pétin, Richard Linklater **Productores:** Laurent Pétin, Michèle Pétin **Productores Ejecutivos:** Mike Blizzard, John Sloss **Compañías Productoras:** ARP, Cinetic Media **Director de Fotografía:** David Chambille (rodada en blanco y negro) **Montaje:** Catherine Schwartz **Música Original:** Jérôme Lateur **Decorados:** Katia Wyszokop **Asistente de Dirección:** Hubert Engammare, Stéphane Manaranche, Stéphane Canet, Justine Arrestier, Julie Laloui **Efectos Visuales:** Alain Carsoux **Sonido:** Jean Minond **Maquillaje:** Turid Folvik **Peluquería:** Franck-Pascal Alquin **Director de Producción:** Robin Welch **Directora de casting:** Stéphane Batut **Departamento de arte:** Assia Beldjerou, Agathe Desprez, Cindy Gaschereau, François Willenz **Efectos visuales:** Téo L'Huillier, Christophe Laya **Script y continuidad:** Camille Arpajou **Elenco:** Zoey Deutch, Aubrey Dullin, Adrien Rouyard, Antoine Besson, Jodie Ruth-Forest, Bruno Dreyfurst.

Duración 106 minutos / Gentileza de Zeta Films

EL FILM:

“Nouvelle vague” es el retrato de una edad dorada del cine francés y se centra en la recreación del rodaje del mítico film “Sin aliento” de Jean Luc Godard, con una fantástica reconstrucción del París de aquella época. La película es una reconstrucción histórica ficcionada que se adentra en el ambiente caótico y revolucionario que rodeó la filmación en 1959, la obra que catapultó a Jean-Luc Godard y definió el movimiento de la Nouvelle Vague. Muestra a un Godard joven y desafiante, que lucha contra las convenciones de la industria, improvisa el guion día a día, y trabaja con un equipo y reparto, incluyendo a Jean Seberg y Jean-Paul Belmondo. El filme explora cómo, con cámaras ligeras, iluminación natural y saltos de eje disruptivos, estos cineastas reinventaron el lenguaje cinematográfico, consolidando el concepto de cine "de autor".

PREMIOS Y FESTIVALES: 4 premios y 7 nominaciones en total, entre ellos:

- 2025: Festival de Cannes: Nominada a Palma de Oro: Mejor película.
- 2025: Premios Independent Spirit Awards: Nominada a Mejor interpretación de reparto.
- 2025: Festival de Morelia: Premio del Público.
- 2025: Premios Gotham: Nominada a Mejor película internacional.

CRÍTICAS:

Crítica de 'Nouvelle Vague', la nueva joya del director de 'Boyhood': "De obligado visionado para cualquier amante del cine".

‘Nouvelle Vague’, la nueva y magistral creación de Richard Linklater, se presenta como un proyecto tan singular como inesperado. ¿Quién habría imaginado que el autor de ‘School of Rock’ acabaría dirigiendo un making of ficticio de ‘Al final de la escapada’, la ópera prima con la que Jean-Luc Godard, en 1960, propulsó la historia del cine hacia la modernidad? Y no es que Linklater no haya demostrado sus deudas con la cinefilia. El texano,

fundador de la Austin Film Society, ha ido rociando su obra con homenajes a Max Öphuls (en ‘Slacker’), André Bazin (en ‘Waking Life’) o a Orson Welles, en aquel emotivo biopic titulado ‘Me and Orson Welles’.

Sin embargo, puestos a trazar un vínculo con algún cineasta de la nouvelle vague, lo más lógico sería hermanar a Linklater con los diálogos de Eric Rohmer o con la obra de François Truffaut, cuya crónica de las desventuras de Antoine Doinel –a lo largo de dos décadas y cinco películas, de ‘Los 400 golpes’ a ‘El amor en fuga’– podría conectarse con la trilogía de Jesse y Céline, y con el experimento temporal de ‘Boyhood’. Pero vista ‘Nouvelle Vague’ resulta evidente que la conexión entre Linklater y Godard es tan honda como serena. Estamos ante un homenaje sentido, pero en ningún caso fetichista o grandilocuente. Linklater se nutre del espíritu transgresor del Godard de los orígenes para componer un himno sublime a la joie de vivre y al fulgor creativo.

‘Nouvelle Vague’ debería ser de obligado visionado para cualquier joven amante del cine, así como para toda joven aspirante a cineasta. En una época en la que el valor de lo cinematográfico tiende a medirse en términos de costes, estrategias de producción, premios, rendimiento industrial o impacto mediático, ‘Nouvelle Vague’ celebra el cine como una rutilante forma de expresión personal, un arte a la vez popular y reflexivo, potencialmente transgresor y eminentemente gozoso. Tirando de este hilo subversivo, Linklater pone el foco, por ejemplo, en la tajante negativa de Godard a filmar siguiendo un guion, una decisión que le enfrentó a su productor (Georges de Beauregard) y a su estrella (Jean Seberg), pero que le permitió conquistar cotas inéditas de espontaneidad y libertad cinematográficas.

Se trata, por supuesto, de celebrar el espíritu revolucionario de Godard y los otros miembros de la nouvelle vague –los hombres, pero también las mujeres, como Agnès Varda o la montadora Cécile Decugis–, pero Linklater se distancia de la perspectiva puramente devocional. Lejos de entronizar con solemnidad a Godard, Truffaut, Chabrol y compañía, el director de ‘Hit Man’ se aproxima a aquellos “jóvenes turcos” del cine francés como si se tratara de sus colegas, con los que se permite bromear de forma cómplice y benevolente. En este sentido, ‘Nouvelle Vague’ se sitúa en las antípodas de un proyecto como ‘Mal genio’, en el que Michel Hazanavicius y Louis Garrel decidieron subrayar la cara más narcisista e impertinente de Godard.

Al margen de sus señas de identidad más evidentes –el formato de pantalla cuadrado, la imagen en blanco y negro, y una puesta en escena que privilegia la frontalidad–, ‘Nouvelle Vague’ atesora en su interior un misterio insondable. ¿Cómo logra Linklater emular el efecto rupturista y centelleante de ‘Al final de la escapada’ sin recurrir a los tics formales que caracterizaron el trabajo de Godard, como es el caso de los jump cuts? Pese a la admiración que Linklater le profesa a Godard, ‘Nouvelle Vague’ es una obra plenamente autónoma, que toma como referente la calidez y el ingenio de las grandes comedias sobre el mundo del cine, de ‘Cantando bajo la lluvia’ a ‘Érase una vez en... Hollywood’, para celebrar el arrojo, la intransigencia y el alborozo propios de la juventud. No es la primera vez que Linklater construye una cápsula del tiempo sin un ápice de nostalgia. Ya lo hizo en la maravillosa ‘Movida del 76’ (‘Dazed and Confused’), filmada en 1993 y ambientada en el verano de 1976. En el cine de autor actual, donde parece imponerse la amargura y la misantropía –la programación del Festival de Cannes de 2025 es una prueba palmaria de esto–, ‘Nouvelle Vague’ surge como una obra a contracorriente: festiva, emotiva y profundamente acogedora. Linklater no da nada por sabido, y presenta con un plano frontal y un cartel introductorio a cada uno de los personajes de su película más coral, en la que aparecen avatares de Robert Bresson, Roberto Rossellini o Jacques Demy. He aquí la inmensa generosidad de un cineasta, Linklater, que sigue haciendo del inconformismo su principal bandera.

(Manu Yáñez en Fotogramas – Madrid - España)

Las ficciones sobre cómo se filmó alguna película de importancia mundial, pueden ser consideradas un sub género mismo del cine. Ahí están por ejemplo “La sombra del vampiro” (E. Elias Merhige, 2000), sobre los avatares que padeció F. W. Murnau, interpretado por John Malkovich, en la el rodaje de “Nosferatu” en 1921, las excentricidades de Max Schreck, estupendo en su rol Willem Defoe, la visión de un cineasta que se enfrenta a todo con tal de llevar a cabo su obra como la había concebido, pero sobre todo una narrativa que parte de lo lúdico e imaginario, incluso lo imposible para jugar con la realidad y la ficción.

Pero “Nouvelle Vague” tiene un plus: la ligereza y el cinismo con la que el director aborda el parto, torpe, genial y lúdico de uno de los largometrajes más importantes en la historia del cine, “Sin aliento”, del irrepetible Jean Luc-Godard.

Linklater por paradójico que sea, no se separa en su totalidad de una narrativa digamos clásica para acercar, contarla historia –incluso a un público más amplio que el petulante especialista en cine– con elementos reales y de ficción del rodaje de “Sin aliento”. Como usted sabe, Godard con este filme, es un antes y un después de séptimo arte.

Pero en “Nouvelle Vague”, los elementos narrativos están puestos para que el público fluya sin mayor contratiempo, no hay una narrativa diferente a lo que estamos acostumbrados a ver y uno como espectador lo agradece. Porque el cineasta, se deshace del didactismo petulante para entregar una cáustica aguda un poco arrogante y divertida película sobre la genialidad.

Luego de que un muy joven Godard (Guillaume Mabeck), ve triunfar en Cannes a su amigo Francois Truffaut (Adrie Rouyard), con “Los 400 golpes”, y de cómo se gesta el movimiento conocido como “Nouvelle Vague” a finales de los 50 y principios de los 60, por fin se decide a filmar. Pero lo hará bajo sus propias reglas, como lo indican los postulados de la corriente de la que es parte.

Así, luego de ser conocido como crítico a través de la revista Cahiers Du Cinéma, Godard contra todo tipo de obstáculos inicia “Sin aliento”. Consigue a Pierre Rissient (Benjamín Clery) como asistente de dirección, se basa en una historia de Truffaut con una influencia marcada del film noir estadounidense, consigue también a Jean Seberg (Zoey Deutch), quien de plano no lo soporta y no tiene la menor idea de lo que hace ahí y a un cínico Jean–Paul Belmondo (Aubry Dullin), pero sobre todo, se aferra a su idea de lo que debe ser una película.

“Nouvelle Vague”, pues, está pensada para un público mucho más amplio que el del especialista. Lo que tenemos es una muy clara mirada de amor al arte y al cine. Irónica, un poco cínica, muy ágil, la película puede ser disfrutada por quien conoce y ha estudiado “Sin aliento”, pero es un buen vino, con un excelente cuerpo para los amantes del séptimo arte. Imperdible.

(Extraído del artículo de Gerardo Gil Ballesteros en El Sol de México)

**Se ruega apagar los celulares, gracias! / No se pueden reservar butacas
A pedido de los socios, solicitamos evitar hablar durante la exhibición**